

Caos, producto de la ingeniería social



Darse cuenta...

seryactuar.org

El caos

"La inteligencia es como los paracaídas: solo son útiles si se abren".

Jacques Bergier y Louis Pauwels, *La Rebelión de los Brujos*

Darse cuenta...

¿Os habéis dado cuenta de que casi desde sus primeros momentos, los principales medios de comunicación nos han retransmitido con todo detalle, 'en vivo y en directo', el machacón tema de la *expansión de la supuesta 'enfermedad' del coronavirus*?

La campaña en cada uno de los grandes medios de comunicación (televisión, radio, prensa, Internet...), tanto nacionales como internacionales se puso en marcha *antes* de que empezasen a abundar las noticias sobre su propagación por las naciones, manipulando totalmente la opinión pública al sustituir la realidad por otra realidad 'paralela'.

Y es que todos esos grandes medios *no son 'independientes'*, no tienen autonomía propia, son mercenarios a sueldo de grandes corporaciones empresariales y financieras, totalmente integradas a los círculos de poder. De punta a punta del planeta, y todos al unísono, se han manifestado como propagandistas con un inmenso despliegue 'informativo' casi desde el mismo inicio del desarrollo de la 'enfermedad'.

En teoría, los protocolos de actuación ante situaciones de inseguridad y riesgo llaman a ser sumamente prudentes y comedidos en la divulgación de noticias e informaciones que puedan causar en el gran público reacciones de miedo generalizado.

¿Por qué una difusión tan masiva y pormenorizada de lo que han bautizado como COVID-19?

Lo que se ha puesto en escena es *pura ingeniería social*

La desmesurada dedicación al COVID-19 de los medios de comunicación, desde el anuncio de los primeros casos, tiene como objetivo *generar una oleada de pánico entre la ciudadanía* —quizá la más extensa hasta ahora en la historia de la humanidad—, además de otros impactos sociales y económicos.



Se repite la historia de lo ocurrido con anteriores supuestas pandemias, si bien ahora se ha dado un paso más para forzar a los gobiernos a tomar unas medidas excepcionales que, en nombre de la supuesta '*situación de emergencia*', se han pasado por el forro todos y cualquiera de nuestros derechos constitucionales. Los gobiernos, apoyándose en esa sensación de '*emergencia*', han instaurado el miedo y la inseguridad sobre unos ciudadanos hipnotizados por los medios de comunicación.

Con ello están poniendo a prueba como los efectos del miedo sobre los ciudadanos les hacen asumir posturas de *docilidad* y *sometimiento*, y acatar imposiciones, prohibiciones y limitaciones radicales de todo tipo. Y se sirven no solo de las fuerzas del orden y de defensa del país, que se despliegan *contra* sus propios conciudadanos, acatando órdenes y mandatos en diversos ámbitos, sino también de los '*espías de balcón*', que creen estar haciendo un '*bien común*' no solo acatando su propio encierro domiciliario, sino denunciando a quien se atreve a salir de ese encierro '*sin una causa justificada*', saltándose la prohibición, y a pesar de que no pueda poner en peligro a nadie.



Se implanta así la legalidad de un *pensamiento único*, y de una sola manera -la “oficial”- de ver y entender las cosas. A través de este dominio mundial que una élite ha impuesto, consigue asegurar su poder, control y capacidad de manipulación.

Lo que estamos viendo pasar con ese supuesto COVID es como si formase parte de una película de ciencia ficción, en la que el terror implantado lleva a aceptar sin rechistar medidas y actuaciones que poco antes nos hubieran parecido inadmisibles. Los psicópatas que dirigen toda esta obra de ingeniería están consiguiendo mucho con muy poco, dado que ni siquiera el batiburrillo de cifras de supuestos contagiados, y de muertos, en teoría todos ellos a causa de ese maléfico coronavirus, llega a atrapar las muertes que se han venido produciendo por gripe común en todos estos años anteriores. Y no digamos las muertes que se producen por tratamientos inadecuados (yatrogenia), cardiopatías, cánceres, etc.

El silencio del miedo inunda nuestras calles, que se han vuelto fantasmalmente vacías, haciendo que el pánico que se respira ‘a través de las mascarillas, eso sí’, nos vuelva inconscientes de las crecientes restricciones a la libertad de expresión. No solo nos están prohibidos los encuentros o reuniones públicas, en los que poder compartir y deliberar personalmente todo lo que está pasando, también YouTube está “retirando” todos aquellos vídeos que no se ajustan al pensamiento único impuesto.

Es realmente ‘la doctrina del shok’¹. A través de impactos en la psicología social, con contingencias que provocan *conmoción, inseguridad, y miedo*, se puede hacer lo que interesa y beneficia a la élite que domina el sistema, aunque ello perjudique claramente a la mayoría. Ya fueran naturales o provocados, los anteriores ‘impactos’ sociales fueron aprovechados para forzar la aprobación de una serie de “reformas” y “ajustes” que, de otro modo, hubiera sido imposible de aplicar, dado su muy negativo impacto social.



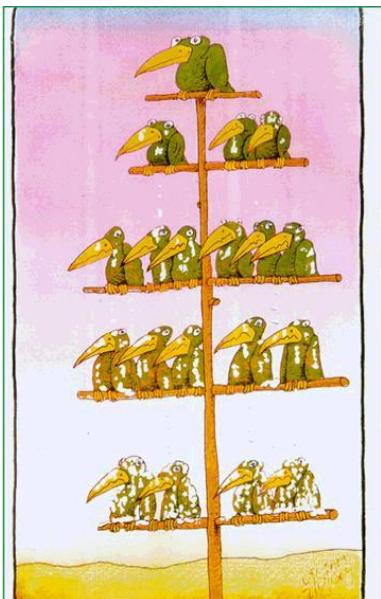
¿Qué o quién es esa ‘élite’?

La élite son quienes se consideran los verdaderos ‘amos’ del mundo. No son más de medio millón de personas, y configuran una gran trama de poder e intereses que acaparan capital, rentas y propiedades, aparentemente difuminados en una maraña entrelazada de interacciones entre corporaciones y accionariados. Ellos son los que fomentan la ignorancia colectiva sobre la propia existencia de la élite, su papel en todo lo que sucede, y sobre cómo funciona realmente la economía, la sociedad y el mundo, sometidos a sus dictados.

La estrategia central que van repitiendo consiste en generar y mantener estados en los que se mezclan por un lado, el *miedo, la inseguridad y la incertidumbre*, y por otro, la *distracción y el entretenimiento alienantes*. Así consiguen mantener a la humanidad paralizada, mentalmente domesticada, y con su conciencia dormida.

La élite se organiza en círculos concéntricos. El *Gobierno en la Sombra* lo forma realmente el círculo que compone el núcleo, y que consta de muy pocos miembros (apenas unas pocas decenas de personas, que se mantienen en el total anonimato). A partir de este núcleo se van extendiendo más círculos, que el núcleo utiliza para sus fines bajo una estructura férreamente jerarquizada.

Desde 2015 un **uno por ciento** de la población mundial acumula más patrimonio y riqueza que el 99 por ciento restante. Estamos hablando, por tanto, de unos 75 millones de personas. Dentro de este grupo privilegiado, hay unos 12 millones que sobresalen de los demás, y acaparan para sí la mayor parte de la riqueza.



1 En alusión al libro de la periodista canadiense Naomi Klein, *La doctrina del shok: el auge del capitalismo del desastre*.

Actualmente más de 200 grandes corporaciones multinacionales, financieras y empresariales tienen en sus manos el 75 por 100 de la economía mundial, y gracias al caos general producido por las medidas que se han adoptado con la excusa del supuesto 'coronavirus', esta élite acumulará todavía más poder.

En su interior es muy probable que se produzca una reestructuración, y que en el transcurso de los próximos 5 – 10 años sean muchas menos las corporaciones (150 o menos) las que muevan un 80-85 por ciento de la economía global. El poder se irá concentrando en los círculos más internos del entramado, purgando de la estructura los círculos más externos que, al haber cumplido su cometido han dejado de ser útiles y se han convertido en una carga innecesaria.

Al otro lado de este túnel de oscuridad la única luz que se percibe es la de una cambio total en nuestras condiciones de vida. Pero esta vez no será para efectuar unas cuantas "reformas", sino para llevar a cabo la 'madre' de todas las reformas, en la que vienen trabajando desde hace tiempo: la implantación de un nuevo orden mundial que abra paso, entre otras cosas, a formas de gobierno post-democráticas y a un régimen autoritario policial-digital.

Las medidas de emergencia y el mundo post-coronavirus

"Cuando vemos que se aprueban medidas de 'emergencia', especialmente las que se aprueban en momentos como los actuales, pensemos que van a resultar problemáticas", Snowden

Las medidas que ahora se introduzcan pueden acabar resultando permanentes.

● Tecnocracia y control digital

A finales de marzo de 2020, la vicepresidenta tercera y ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, Nadia Calviño explicaba en rueda de prensa que 'el Gobierno de España había dado luz verde a un proyecto para recabar datos anónimos y agregados de los móviles de la población, [con el fin de combatir al coronavirus](#), entendiendo mejor los movimientos que hacen los ciudadanos'.

Los objetivos prioritarios que admiten las autoridades son al menos tres:

- saber cómo se cumplen las restricciones de movimiento,
- buscar los 'puntos calientes' para asignar mejor los recursos, y
- entender mejor la movilidad de la población y por tanto la propagación del virus durante todo el periodo.

Pero no hay duda de que es una herramienta tentadora para rastrear a cualquier disidente potencial, terrorista o no, que pretenda oponerse a las políticas restrictivas de los estados. Hasta ahora asumíamos que un móvil puede recopilar información. Ahora, gracias a la inteligencia artificial, un móvil ve, reconoce personas, lugares, y actividades. El móvil nos espía recopilando datos que la inteligencia artificial interpreta.

"Estas personas que salen tantas veces en tus fotos y al mismo tiempo también se ven a menudo en tu casa, es porque viven contigo. Las etiqueto como "tu familia". Vas a comprar entradas de cine, es viernes, y ese día siempre sales con tus amigos. ¿Compras también entradas para Paco, Ana, Jorge y Joan?"²

● Reconocimiento facial

China dispone de 200 millones de cámaras de vigilancia, muchas de ellas provistas de una técnica muy eficiente de **reconocimiento facial** a través del cual pueden observar y evaluar a todo ciudadano en los espacios públicos, tiendas, calles, estaciones y aeropuertos.

El reconocimiento facial es la tecnología utilizada para la **identificación de personas según sus datos biométricos**. Esto se logra mediante la combinación de cámaras capaces de captar los detalles de los ciudadanos, —incluso entre una multitud—, y bases de datos donde esté recopilada la información necesaria como para proceder a la identificación.

2 <https://computerhoy.com/noticias/life/reconocimiento-facial-ventajas-peligros-revolucion-69441>

Y España³ ya ha incorporado, como quien no quiere la cosa, esta tecnología (por ejemplo, en la estación de autobuses Sur de Madrid), y que se sepa, ya está contemplándolo para aeropuertos, grandes ferias, bancos y salas de juego, si bien no llega ‘todavía’ al control intensivo de China. ¿No os recuerda al libro de Orwell, 1984?

Evidentemente, la implantación de la vigilancia digital extensiva va a ser justificada proclamando que ‘*ese seguimiento, almacenamiento, procesamiento y tratamiento masivo de la información y los datos va a salvar vidas humanas*’. Estas tecnologías permitirán que el Estado tenga acceso -*¿y control?*- incluso sobre los historiales médicos y otros datos totalmente personales, y lo que no nos dirán será *con quien comparten esos datos sensibles*, así como dónde estoy, con quién me encuentro, qué hago, qué busco, en qué pienso, qué como, qué compro, adónde me dirijo...

Y lo peor es que el impacto psicológico social provocado por el coronavirus ha creado *el caldo de cultivo perfecto* no ya solo para que se fomente un régimen policial-digital así desde las “altas” instancias, sino, para que sea aceptado —incluso con satisfacción— por mucha gente aturdida y mentalmente colapsada por la inseguridad y el miedo.

● Crisis económica

Desplome en la economía de las naciones. Si ya los “ajustes” y “recortes” derivados de la crisis de 2008 desembocaron en un incremento de las desigualdades sociales, con el empobrecimiento y la pérdida de derechos sociales y laborales de una inmensa mayoría, y el enriquecimiento de una ínfima minoría, probablemente la presente crisis aún sea peor.

● Implantación del pago digital

Una de las cosas que se nos ha estado solapadamente inculcando durante esta crisis, es la potencialidad infecciosa del dinero en efectivo, impulsándonos a pagar con tarjeta.

● Vacunación masiva y ¿obligatoria?

El presidente del gobierno español, Pedro Sánchez, en su comparecencia ante los medios de comunicación el 13 de marzo de 2020, para explicar la aplicación del estado de alarma en todo el país, enfocó la necesidad de una vacuna frente al coronavirus: “*La victoria será total cuando, después de erradicar el virus, contemos con una vacuna*”.

● Gobierno post-democrático

De la mano de la revolución tecnológica, toca dar el paso a una forma de gobierno distinto: el post-democrático. ¿En qué consiste? Muy sencillo:

La toma de decisiones pasa a depender totalmente y sin ningún tipo de control popular, de organizaciones supranacionales, ajenas a procesos directos de elección democrática. Deja de haber ningún rostro concreto al que poder reclamar o exigir responsabilidades.

Es probable que no tardemos en ver como este formato de ‘gobierno a distancia’, se extiende de manera mundial, sin tener ya siquiera la *apariencia* de democrático. Un poder ejercido desde órganos de decisión supranacionales, distantes, opacos y tecnocráticos, sin sensibilidad social alguna y perfectamente calibrados y alineados con las estrategias y objetivos de las grandes corporaciones financieras y empresariales, que es a quien realmente rinden cuentas.

Es probable que, respaldándose en unos supuestos expertos, nos vendan la idea bajo la justificación de que ‘*la crisis ha dejado de manifiesto que la humanidad es una, y que es indispensable establecer mecanismos institucionales supranacionales que garanticen respuestas globales a situaciones y asuntos globales. Todo ello, por supuesto, en atención a los intereses generales de la ciudadanía, etc. etc.*’. Lo dirán los mismos que, a través de guerras y expolios, han provocado que haya millones de refugiados y desplazados intentando encontrar un lugar en este planeta donde poder sentirse acogidos.

3 <https://computerhoy.com/reportajes/tecnologia/lugares-espana-ya-utilizan-reconocimiento-facial-547573>

Una gran oportunidad

Nuestro viejo mundo está exhalando sus últimos suspiros. Démonos cuenta de que es a través del miedo y la inseguridad que 'ellos' están creando el caos perfecto para manipularnos totalmente. Nos quieren totalmente dormidos, deshumanizados, aislados, desconfiando y enfrentándonos entre nosotros. No en balde, como se ha reiterado, el miedo, la inseguridad y la incertidumbre configuran el caldo de cultivo idóneo para la manipulación, la alienación y, en definitiva, la inconsciencia.

Por tanto, es importante que ahora más que nunca conservemos la serenidad, sin entrar en la dinámica de pánico en que nos quieren introducir. Ésta es una extraordinaria oportunidad para *despertar* ya que las situaciones de sufrimiento contribuyen a expulsarnos de nuestra "zona de confort", de las distracciones y los entretenimientos alienantes, para cultivar la creatividad, la solidaridad, la cooperación, el altruismo, la generosidad, la empatía y la comprensión.

Pero no como ellos nos indican, no se trata de cooperar en este escenario surrealista de encierro domiciliario, con hospitales de campaña, incineración de cadáveres, y falsos certificados de defunción por coronavirus, acatando su engaño, y sometiéndonos a 'su' idea de empatía, que contempla denunciar a quienes no obedecen fácilmente.

Es una oportunidad para ser impecables con nosotros mismos y salir de la amnesia en que nos han mantenido sobre nuestro verdadero ser. Una oportunidad para *recordar* la naturaleza imperecedera de nuestra conciencia, y declararnos libres.